

Carlos Salinas mueve hilos para evitar la revisión del Tratado México-EE.UU.

Por Carlos Ramírez



POLÍTICA PARA DUMMIES:

La política es la sensibilidad para entender la realidad para prever los conflictos, no al revés.

SÓLO PARA SUS OJOS:



- Un dato preocupante acaba de ser publicado por *Los Angeles Times*: ante el cierre de fronteras en los EE.UU. para contener el flujo de migrantes y la amenaza de **Donald Trump** de deportar sin piedad a los ilegales atrapados, contingentes de centroamericanos que cruzaron la frontera de México con Guatemala se están asentando en Chiapas, algunas zonas de Tabasco y Veracruz, y ciudades fronterizas con los EE.UU. para quedarse a vivir, creando presiones sociales imprevistas y sin capacidad de gobierno para atenderlas.
- Y en situaciones de crisis regional, mujeres venezolanas que están padeciendo la pobreza por el fracaso de la política económica del presidente **Maduro** están cruzando la frontera con Colombia para vender su cabello y usar el dinero en compra de alimentos y medicinas que no existen en su país.
- Y en el tema de migrantes, la canciller alemana **Angela Merkel** se reeligió al interior de su coalición partidista con el compromiso de endurecer sus políticas contra los migrantes árabes y africanos.

Para resumirlo de entrada, el problema de México con Donald Trump **no** son los migrantes que huyeron de la crisis mexicana, que en realidad detestan al PRI y que lo culpan de su miseria y en el fondo quieren **ser** estadounidenses. En realidad, los EE.UU. son el problema **uno** de seguridad nacional de México... y al revés.

En una relación bilateral que ha sido **retrotraída** por Trump al Siglo XIX, el gobierno mexicano ha respondido con **dos** iniciativas, pero ambas excluyentes entre sí y sin atender las variables aún más importantes: Luis Videgaray busca sólo un **encuentro** de Peña Nieto con Trump para reordenar la relación personal y la canciller Claudia Ruiz Massieu Salinas de Gortari opera en la **agenda** de defensa de derechos de migrantes indocumentados en los EE.UU. y la **inamovilidad** del tratado comercial bilateral.

Pero en esta estrategia más de **botepron-**to y sin escenario estratégico faltan cuando menos **dos** variables dependientes:

1.- De un lado, el **replanteamiento** de las relaciones nacionales de México con los EE.UU. en el escenario de la globalización económica y comercial que ha dañado el ejercicio de la soberanía y por tanto de la geopolítica que México tiene pero que se ha **negado** siquiera a considerar. México **arrió** sus banderas de historia nacional en aras del tratado.

2.- Y de otro lado, la **oportunidad** abierta por Trump de revisar el tratado de comercio libre después de 22 años de operación **favorable** a los EE.UU., con cuando menos **tres** decisiones pospuestas por México: incluir el tema migratorio, fijar en México la urgencia de **definir** modelos nacionales de desarrollo industrial y agropecuario para sacar más ventajas en la globalización y determinar los **espacios** geopolíticos y de seguridad nacional que tienen a México como un **peón** pasivo de los intereses estadounidenses y sin poder **plantear** la agenda de intereses mexicanos en el escenario internacional.

El mundo **no** se termina en la globa-

lización vigente sino que en realidad su agotamiento lleva a una **segunda** fase que debe incluir los intereses nacionales de las naciones dependientes. El presidente Salinas de Gortari inició en **secreto** la negociación del tratado en febrero de 1990 y **sometió** los intereses de la nación a una negociación conducida por la Casa Blanca. Los principales operadores del tratado por parte de Washington fueron al mismo tiempo **consejeros** de seguridad nacional. Por eso el tratado se localizó dentro de las coordenadas de la **derrota** de la Unión Soviética en 1989, el Consenso de Washington **dentro** de ese parámetro geopolítico para convertir la derrota socialista soviética en un **fortalecimiento** del capitalismo estadounidense con la apertura comercial a productos fabricados en los EE.UU.

Del lado mexicano, Joseph-María Córdoba Montoya, Jaime Serra Puche, Pedro Aspe y jóvenes economistas que luego se convirtieron en **representantes** de trasnacionales beneficiarias del tratado fueron los negociadores de las **exigencias** estadounidenses. En este sentido, la presencia de la canciller Claudia Ruiz Massieu Salinas de Gortari en la relación-reacción con Trump responde a **conflictos** salinistas de intereses.

La relación de Trump con México durante los próximos cuatro años —y posiblemente ocho por la reelección— **no** va a ser definida por los migrantes ni por el racismo porque son elementos más **mediáticos** que estructurales; en realidad, la relación la va a **determinar** el tratado comercial porque Trump dará prioridad a los intereses estadounidenses desde el enfoque de la economía globalizada como un **elemento** de seguridad nacional. ◉